

175.5000 MANZANAS ETC.

tud de revelar el verdadero fondo del problema que Guatemala representa para Washington. En efecto explica que en virtud de la Ley de Reforma Agraria vigente, la United Fruit Company, perderá 350 mil acres de tierras, las cuales serán expropiadas por el gobierno y distribuidas entre los campesinos. Según editorial, la Cia. solamente retendrá una séptima parte de sus tierras, el área correspondiente a sus cultivos, pero perderá todas aquellas que no tiene cultivadas o que da en arriendo. Tomando en cuenta que un acre de tierra representa algo parecido a media manzana, resulta que según los cálculos de este periódico las tierras que le serán expropiadas en Guatemala a la United representan una área de 175.000 manzanas.

El editorial informa que la gestión legal para que se expropie a la Compañía ya está en trámite. Quizás a este hecho se refiere cuando habla de que las cosas en Guatemala han llegado ya a un cruce de caminos.

Nos parece que está claro como la luz del día que el problema que Guatemala representa para el gobierno de Washington, no es tal "cabeza de playa del comunismo", como dicen, sino la determinación del gobierno de Arbenz de hacer efectiva la Ley de Reforma Agraria, particularmente en cuanto dicha ley afecta los latifundios de la

(Viene de la Pág. PRIMERA)

United en la región de Tiquisate, del departamento de Escuintla. La lucha planteada es, pues, entre el derecho legítimo del pueblo de Guatemala, de sus masas campesinas, de ser dueñas de las tierras de su patria, y el empeño de una compañía imperialista de continuar explotando las riquezas naturales y el trabajo del pueblo de Guatemala.

Existe sin duda un agudo contraste entre lo que pasa en Costa Rica y lo que pasa en Guatemala. Aquí la United tiene enormes latifundios en la zona Atlántica, unos en estado de abandono o montañoso, otros dados en arriendo y aparcería a campesinos nativos. El gobierno de Costa Rica en lugar de expropiar esas latifundios, y entregar parcelas gratuitas a los campesinos pobres, negocia un nuevo contrato con la Cia., el cual no sólo impedirá que el país recobre esas tierras, sino que le permitirá a la United hacer uso hasta de las aguas de los ríos de la región, especialmente de las aguas del río Parímina. Es natural, entonces, el griterío que ha promovido el gobierno de Washington contra Guatemala y lo satisfecho que está con la conducta del Gobierno de Costa Rica que le entrega sus tierras y sus ríos, su petróleo y su fuerza eléctrica y todavía le construye por su cuenta bases militares.

EL GOBIERNO ES EL ETC.

(Viene de la Pág. SEGUNDA)

ción ni el deseo de llevar a cabo un plan completo de construcción de edificios escolares y de colegios secundarios que permita dar cabida a toda la población estudiantil, escolar y pre-escolar y que prevea para el futuro el aumento constante de estudiantes.

El número de escolares y de colegiales que se han quedado sin matrícula y sin posibilidad de estudiar alcanza proporciones alarmantes. Para nosotros el único responsable de que esto esté sucediendo, es el gobierno. Si el señor Presidente de la República se vanagloria de tener superávit fiscal de 24 millones de colones y se da el lujo de servirle a los militares norteamericanos un aeropuerto militar en El Coco de Alajuela y una super-carretera también militar de El Coco a La Sabana aislando a la ciudad de Heredia, no tiene ninguna excusa para justificar su improvisación y su falta de interés en resolver en la mejor forma posible el problema de falta de edificios para la educación de la juventud.

¿Es que el gobierno prefiere quedar bien con potencias extrañas antes que atender a los intereses de la juventud de su propio país?

SAN JOSE-PEKIN

(viene de la pág 4)

crespos. Parece un universitario yanky, distinguido en el "rugby" o en la pila de natación. Ella, con solo verla, es la hija mimada de una poderosa familia nacionalista china, que ahora anda por América y Europa con un "gigoló" guapo al lado —otras llevan un perrito con cadena— dilapidando en torpes amores internacionales, la fortuna que sus padres, antes de huír, le robaron al pueblo chino. En Amsterdam, en la Haya, en Zurich, en Berna, en Lisboa cerca del Estoril, vimos después el mismo cuadro: una china lujosa, un perrito y un yanky, a los que ella les compra el collar y la corbata y les paga el hotel).

También en la ventanilla de la K. L. M. espera arreglar sus pasajes un matrimonio: el hombre es cincuentón, pelo entrecano y pera gris que le alarga la quijada, de por sí muy corta. Obsérvasele la perilla rala, débil, escaseando ya. La mujer es blanca, en todo el esplendor de una madurez bien nutrida, ojos negros, boca larga de labios muy finos y sonrientes de eterna malicia, acentuada más con la gracia picaresca de una falsa adolescencia, que le dá la paba muy negra, chusa, cayendo sobre sus cejas. El hombre, sentado en una silla, en la espera del último trámite, cierra los ojos

y dormita cabeceando. Ha de haber madrugado mucho. Pero la mujer, sonriente con misterio, con aquella paba infantil, con aquella boca llena de promesas, taladrará ya, a la distancia, con los ojos, la figura gentil, deportiva, vital del cubano rodeado de camareras de blanco.

Aquella alta burquesía podrida, inútil, egoísta, sensual, a la que ninguna agua de colonia le arranca el olor a serrallo que anda despidiendo por aeropuertos y hoteles, pone a Eduardo de mal humor. La llamada por el altoparlante lo calma un poco.

En la cabina, para no ver a aquellos típicos representantes de la "civilización" occidental, en la que por lo visto entran también los orientales de Chiang —Kai Shek, se dedica Eduardo, apasionadamente, a armar el rompecabezas que nos dá la camarera en un sobre, para que nos entretengamos en las horas muertas de atravesar el atlántico.

Yo lo guardo, con cuidado, entre los "souvenirs" que llevo en este viaje maravilloso, para decir de regreso, en el corredor de mi casa, a Juan Vargas, el panadero en una gloriosa mañana.

—¿Vé? Este es el rompecabezas que dan a bordo, atravesando el Atlántico.